



LA SALUD DE LAS NACIONES... ESTRATEGAS DE GUERRA

El doctor Jameson ha encomiado recientemente la salud que disfrutaban las naciones a pesar de los cinco años de guerra...



La nuestra tertulia asistía a la hora de la tarde... por el mero hecho de que uno de ellos era campeón de ajedrez...

TEATROS Hoy se estrena la comedia de Martínez Paiva 'Guapa, viuda y estanciera' en el teatro Beatriz

Esta tarde en el teatro Beatriz, estrena Lola Membrives la comedia en tres actos de costumbres argentinas...

Esta noche, '¡Que me pierdes, Timoteo!', de A. y E. Paso y A. González Álvarez, en el Cómico

En el teatro Cómico estrena la compañía de Maximiano Azaña esta noche la comedia de Antonio y Enrique Paso...

La epidemia de gripe es benigna PERO DEBEN EXTREMARSE LAS MEDIDAS PREVENTIVAS

La Alcaldía ha facilitado la siguiente nota: 'En plano desarrollo la aplicación de la nueva ley de Sanidad interesa a esta Alcaldía- Presidencia advertir a los señores médicos en ejercicio la obligación que tienen de comunicar al Laboratorio Municipal (Sección de Epidemiología) todos los casos que asistan de las enfermedades infecciosas que en aquella se detallan, entre las cuales está la gripe.'

LA SEMANA SANTA MADRILEÑA En la procesión del Silencio figurará el Cristo de la Fe, obra de Capuz

Para informar a nuestros lectores del programa de actos de la Semana Santa madrileña acudimos al secretario de la Comisión oficial organizadora de la misma, que, interesado por las distintas Compañías y Congregaciones que toman parte en ella, ha nombrado, por designación del obispo de Madrid-Alcalá, a la Fe para que sea quien organice todos los actos.

ARTISTAS Luis Masriera en el Salón Cano

Poco conocida es en Madrid la pintura de este gran artista catalán, y se celebra en pinturas notables y muy familiarizadas con las satisfacciones que produce el éxito.

Se reconoce personalidad jurídica al Sindicato Nacional del Combustible

'Boletín Oficial del Estado' El 'Boletín Oficial del Estado' publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:

AGROPACION ESPAÑOLA DE ACUARELISTAS

Por iniciativa entusiasta de un grupo de acuarelistas españoles se ha fundado la Agrupación Nacional de este importante sector del arte...

Abastecimientos

Precios de harinas panificables para el mes de marzo de 1945

ESTRENOS

'NOCHE DECISIVA', de Julio de Flecher (Cine Gran Vía) Puede más en el ánimo del conde de Montclair al buen amor de una linda muchacha que encuentra en su vida...

'LA TEMPESTAD', de José Rivera (Calatrava) Por fortuna, tras la tempestad viene la calma. Y eso nos garantiza que no volveremos a ver una película ni igual ni parecida a la que se estrenó en el cine Calatrava...

UN JURADO DE ASESINOS '¡Qué angustiosa comedia, qué espantosa inquietud, qué dolor, qué pena de sentir que teza profeta de horrores si se ve un jurado de asesinos!'...

CARTELERA DE ESPECTACULOS GACETILLAS GONZÁLEZ MARÍN, EN EL EUNES 5 (siete tarde), segundo recital.

'LA DEL MANOJO DE ROSAS', POR MARCOS REDONDO '¡Qué espectáculo tan maravilloso del maravilloso cantante, viernes, noche, teatro Madrid, viernes, tarde, 'La del Soto del Parral', por el formidable barítono José M. Aguilari.'

ORQUESTA DE CAMARA DE MADRID compuesta por solistas de la Nacional ESPAÑA, en presentación, mañana, jueves, tarde, Director, Argente. Teatro Español.

'QUE ME PIERDES, TIMOTEO!' Estrena esta noche, por Maximiano Azaña, Teatro Cómico.

RAQUEL RODRIGO Reyes Castiella, 'La Yankee'; Margarita Bernal, 'Elleste Bayron'; y el magnífico fin de fiesta con que el jueves celebran en Maravillas las 100 representaciones de 'Buscando un millonario'.

'SINFONIA HEROICA' 'Don Juan' Strauss, 'Mestros cantantes' Wagner, 'Cancionero piano orquesta', Asís Arbó, Solista. Director, Orquesta Nacional, Director, Lamotte de Grignon. Palacio Música. Viernes 2.

Funciones para mañana TEATROS ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

CELULOIDE PICADO OTRA VEZ CHARLOT

Puesto a defenderse de las acusaciones del senador Langer, que, como se sabe, ha pedido la expulsión de Charlie Chaplin de los Estados Unidos por 'extranjero indeseable', el famoso cómico de la pantalla demuestra ser un defensor de sí mismo de muy pobres recursos...

La crítica imparcial no es posible en el trabajo de estos artistas beneméritos, que en otras ocasiones merecieron plácemes por sus películas...

El argumento de esta obra, debido a Linares Rivas, se presta a lucimiento por parte del director si sabe captar los mundanos ambientes en que el protagonista desarrolla su vida...

¡Qué angustiosa comedia, qué espantosa inquietud, qué dolor, qué pena de sentir que teza profeta de horrores si se ve un jurado de asesinos!

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.



Simone Simon y James Craig en una escena de la gran superproducción 'El hombre que vendió su alma'...

El hombre que vendió su alma es una de las más emocionantes películas que han salido de los estudios de Hollywood...

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

ALCAZAR—(Aurora Redondo-Valelario León) 6:45 y 10:30. Don Juan. Beatriz—(Metro Estación Serrana) (Lola Membrives) 7 y 10:45. Viuda, guapa y estanciera (comedia) (Lola Membrives) 7 y 10:45.

COLISEUM MAÑANA ESTRENO DE LA MAS MARAVILLOSA FANTASIA EN TECNICOLORE JUDY GARLAND FRANK MORGAN RAY BOLGER BERT LAHR JACK HALEY Director VICTOR FLEMING EN TECNICOLORE TOLERADA PARA MENORES UN PRODIGIO TECNICO COMO JAMAS SE HA VISTO!



EL MUNDO DIA TRAS DIA

28 febrero

La jornada de ayer

QUEDARIA incompleto el cuadro de la jornada internacional de ayer si centráramos nuestro comentario exclusivamente en el discurso pronunciado por el premier en los Comunes. Las palabras de Mr. Churchill son un buen boceto de esa realidad; pero los últimos retoques los proporcionan estos hechos: revuelta comunista en Rumania, actitud de rebeldía del Gobierno exiliado de Polonia y manifestación multitudinaria del pueblo español en torno a dos víctimas de ese comunismo de exportación, contra el cual se mantiene firme el dictado que hace ya nueve años elevamos para propia y ajena defensa. Los discursos de Mr. Churchill han conquistado merecida fama de sinceridad y agudeza dialéctica y el que ahora comentamos se mantiene en esa línea ya conocida. Sin embargo, no sería difícil encontrar algunos puntos en los que la argumentación deja al aire lo endeble de sus cimientos.

El discurso de Churchill

EL primer éxito, y casi podríamos afirmar que el único, ofrecido por Mr. Churchill a la Cámara inglesa es su afirmación de que por primera vez la política interaliada obedeció a directrices conjuntas y no puede ser alterada por decisiones unilaterales. Hasta ahora había evitado siempre el premier el exponer sus propias ideas acerca de ese mundo futuro cuyo triunfo combaten los pueblos del Imperio. Una y otra vez su silencio había sido absoluto y él mismo lo justificó por el temor de que se viera forzado a aplicar principios que repugnaban a sus íntimas convicciones. En su discurso de ayer parece haber alejado definitivamente ese temor y se adentra con entusiasmo en la visión de un mundo dirigido, y no dictatorialmente, por las potencias vencedoras, un mundo en franco rumbo hacia "la prosperidad, libertad y felicidad". No han sido escasos los sacrificios que fué necesario afrontar para arribar a tal puerto de supuesta bonanza, y al tener que aceptar, y hasta defender, como fruto de una justicia indiscutida, la línea Curzon para la Polonia aliada suponemos que la flexión de su voz no coincidiría exactamente con el alcance y significado de sus palabras.

Ante el mañana

EL Gobierno inglés, por boca de su primer ministro, expresa su fe en la futura organización mundial, que será una superación de la fracasada Sociedad de Naciones y no incurrirá en los defectos que la viciaron de origen: falta de coacción y de poder efectivo. El mundo del mañana será un mundo libre del fantasma de la guerra por la sencilla razón de que la fuerza sólo existirá en un bando y nadie podrá rebelarse contra sus órdenes. Pero el premier adivina la posible quiebra del sistema y por eso se aferra a la permanente intervención de los Estados Unidos en todos los problemas europeos. Ese futuro, reverso de la utopía anteriormente descrita, obsesiona al premier. "Sombria sería la suerte de la humanidad si surgiera un cisma jurídico entre las democracias occidentales y el pueblo ruso."

Y el mejor comentario

POSE al eufemismo utilizado a la serie de condiciones que se suponen de imposible cumplimiento esa imagen no puede abandonar a ninguno de los hombres que actúan y piensan en europeo. Y aquí entran los hechos que citábamos como complemento necesarios para interpretar el discurso de Churchill. ¿Qué sucede en Rumania? Sencillo: que Moscú comienza a ejecutar los acuerdos de Yalta, pero a su manera. El procedimiento es ya conocido: disturbios internos, dimisión del Gobierno, constitución de uno nuevo que garantice el resultado del "plebiscito libre" y por los más perfectos cauces democráticos llegaremos a la decisión "tipo bálico". ¿Intervendrá el Comité consultivo preventivo en Yalta? Es probable que sí. Moscú observa que el globo sonda encuentra atmósfera tormentosa romperá las amarras y esperará. Moscú sabe esperar siempre. Y después el camino del Egeo quedará más despejado. España ha completado el cuadro con su ratificación de fe combativa, con su decisión unánime de cerrar el camino a todos los peligros exteriores, apretados las filas en torno a una idea y a un hombre: Franco y la Falange. Esté fué su comentario a una jornada internacional.

DEL IMPRESIONANTE ENTIERRO DE LAS CAMARADAS ASESINADAS POR EL COMUNISMO

Puede dar una ligra idea este documento gráfico de la masa enorme de gente que acompañó en la tarde de ayer hasta su última morada a los dos camaradas asesinados víctimas por el comunismo y de la que se formó una impresionante procesión que recorrió el camino del cementerio de San Martín. En las fotografías ni la información periodística pueden llevar al ánimo del lector la impresión exacta de toda la multitud que se reunió en el servicio de España, sino también para expresar con elocuencia que no cabe ni en letras de imprenta su decidida e inequívoca voluntad contra el comunismo y su adhesión, cada hora más irrefrenablemente tenaz, al Caudillo. (Foto Verdugo.)

EN SUFRAGIO DEL ALMA DE LOS DOS CAMARADAS ASESINADOS POR EL COMUNISMO

La Jefatura del Movimiento en Barcelona organiza para mañana varias misas

BARCELONA, 28.—La Jefatura Provincial del Movimiento ha organizado para mañana, en la cripta de los caídos, de la Jefatura, varias misas por el eterno descanso de los camaradas Mora y Lara, asesinados en Madrid por el comunismo internacional. Asistirán el jefe provincial del Movimiento, representantes de la Vieja Guardia, S. E. U., Frente de Juventudes, combatientes, ex cautivos y síndicos, aparte de la Sección Femenina, Auxilio Social y S. E. M., que concurrirán a la última misa. (Mencheta.)

En el despacho del Delegado Nacional de Sindicatos

Los jefes de Grupos de Empresa barceloneses han cumplimentado al Delegado Nacional de Sindicatos. Estos camaradas permanecerán en nuestra capital cuatro días, invitados por la Jefatura Provincial de Educación y Descanso de Madrid.

Es inaugurada la Exposición de Seguros Sociales

Se ha celebrado el acto inaugural de la Exposición de Seguros Sociales, instalada por el Instituto Nacional de Previsión en la Casa de las Flores, calle de Rodríguez San Pedro, 64. Asistieron al acto el subsecretario de Trabajo, don Esteban Pérez González, el comisario director del Instituto Nacional de Previsión, don Luis Jordana de Pozas, y los consejeros del Instituto doña Mercedes Sans Eschillier, don Camilo Hernández Tolosa y don Constantino Lobo Morillas, así como el alto personal del Instituto.

Discurso del subsecretario de Trabajo

A continuación, el subsecretario de Trabajo, don Esteban Pérez González, pronunció el siguiente discurso: "Esta es nuestra España. Acabamos de dar tierra a dos víctimas cruciales y momentos asesinado por quienes blasfemaron al proteger a los humildes. Instantes después venimos aquí a inaugurar una Exposición que se celebrará en el mes de marzo. El hecho de que el régimen de Franco ha hecho por el pueblo trabajador. Seguidamente, el director del Instituto de Previsión, don Luis Jordana de Pozas, y terminó diciendo: "Confiamos en que por este pequeño local han de desfilan personas de todos los sectores de la vida laboral y así han de seguir amando a España y reverenciando este régimen que les atiende. El Instituto Nacional de Previsión, en la conmemoración de XXXVII aniversario de su fundación, da una prueba más de su eficacia. Y esta eficacia, camaradas y amigos, la ha alcanzado gracias a la actuación permanente que, como habéis visto por lo dicho brillantemente por el director general del Instituto, no sólo se realiza en el momento presente sino también la que se realice en el futuro. Significa también esta Exposición la labor que en los sectores de Previsión se realiza por nuestro Caudillo Franco, y como nuestro ministro de Trabajo, camarada Girón, sigue sus consignas cumpliendo prontamente las normas de derecho laboral que se desprenden de nuestro Fuero del Trabajo. Yo me complazco en declarar oficialmente inaugurada esta Exposición y que ella sirva de estímulo y conocimiento de todos los españoles que aspiran a que España sea Una, Grande y Libre. "Arriba España". Contiene la Exposición un resumen, bellamente ilustrado, de la obra realizada por el Instituto Nacional de Previsión."

El subsecretario de Trabajo impondrá mañana medallas al alto personal del Banco Hipotecario

Mañana, día 1, a las cinco de la tarde, en el Banco Hipotecario de España, se celebrará la solemnísima inauguración de la medalla del Trabajo a los consejeros de dicha entidad señor marqués de Urquijo, don Félix de Llanos Torregilja, don Emilio Ulmsteu Costa y don Julio Laborde Lazado. Impondrá las medallas el subsecretario de Trabajo.

EL PUEBLO EN PIE El ministro de Educación presidirá en Madrid una reunión del Patronato de Poblet

Se celebrará en el próximo mes y tomarán posesión los nuevos vocales

BARCELONA, 28.—El presidente del Real Patronato de Restauración del Monasterio de Poblet don Pedro Gil Moreno, ha hecho a petición de algunas manifestaciones relacionadas con los trabajos de reconstrucción del histórico Monasterio cisterciense. Actualmente se trabaja en la restauración de las tumbas reales para el traslado de los restos de los Reyes de Aragón, inhumados provisionalmente en la Catedral de Tarragona desde hace un siglo.

Armando de Aguiar hará en Portugal la propaganda de las fiestas de Sevilla

LISBOA, 28.—El presidente del Ayuntamiento de Sevilla, duque de Alcalá, había solicitado del secretario portugués de Información que fuera designado un periodista lusitano para tomar a su cargo en Portugal la propaganda de las fiestas de Sevilla. Ha sido nombrado para cumplir esta misión el periodista Armando de Aguiar, que en breve iniciará sus tareas. (Efe.)

LA BATALLA DE RENANIA PROSIGUE FAVORABLE A LOS ANGLONORTEAMERICANOS

Las operaciones entre el Roer y el Rin prosiguen a un ritmo no precisamente lento, si se tiene en cuenta el hecho de que los ejércitos aliados han conseguido romper la "Westwall" —barrera occidental—. Estas fortificaciones, que fueron creadas en el curso de la guerra, consistían en líneas de trincheras y fosos, con proyectiles más potentes en los flancos que en el centro. Los aliados, que desde el derrumbamiento del ejército alemán en Francia todo el mundo esperaba que se rompiera la "Westwall", reforzando sus obras, ampliando en profundidad la disposición de las mismas y dotándolas de artillería pesada, como los medios de guerra perfeccionados a lo largo de la contienda, especialmente en relación con las armas antitanques, que desde los calibres de 88 milímetros hasta los de 120 milímetros, llegaron en el momento actual a sobrepasar los 75 milímetros. Así, y en cuanto a la profundidad del avance, se puede decir que el ejército aliado ha conseguido romper el límite posterior de la misma, y aun cuando se habían efectuado obras, más o menos ligeras, para impedir el avance de la propia barrera occidental—famosa entre todas las de su tipo—termina pocos kilómetros al este del Roer, en una extensión considerable de terreno, como se puede apreciar en el mapa que acompaña a este artículo. Por tanto, las vanguardias del general Simpson, que avanzan desde el punto de partida en algún punto fuera de la "zona densa y fuertemente fortificada". Comprueba esta hipótesis la noticia de que los ejércitos aliados, en su avance, han destruido las unidades de la Wehrmacht acantonadas en ciudades y poblados, lo que muestra que éstas, con sus edificaciones, acababan de ser destruidas. En la defensa que el campo alemán, o lo que es igual, que en los llanos de Colonia—donde hoy se combaten las operaciones defensivas—no son realmente numerosas ni potentes. En estas condiciones, el noveno ejército norteamericano avanza hacia el Este. Al Noroeste de Düren ha alcanzado ya las proximidades del río Rur, mientras que en el sector de Linlich—más al Norte—los soldados norteamericanos combaten en el sector de Erkelenz, apunando hacia Düsseldorf.

LA LUCHA SOBRE LAS CRUCES, LOS HOMBRES Y LAS BANDERAS

Se quebraba la tarde y ya era noche cuando entraba la procesión de los caídos. En la cabeza iban los cuerpos de los dos camaradas. La ciudad quedaba ya muy lejos. Pero se veían sus luces y se admiraban sus voces. Formaban también en la cabeza de la procesión, a la procesión de la tierra. Pero con la misma marcha. Con el mismo acto de servicio. Si la tierra los guarda a ellos, también ellos guardan a la tierra. A esta tierra de España para la que quisieron vivir y por la que quisieron morir. En el acto de servicio no hay graduaciones. Si las hubiese, el acto de servicio en que mueren estos hombres sería más y mejor acto de servicio que ninguno. Su muerte es su retrato y el retrato de sus enemigos. No murieron en combate, en lucha cara a cara, sino en silencio, en la quietud. Y su muerte fué, por esos motivos, su mejor victoria. También su muerte es un alidamiento de los que se olvidaron o olvidado lo que fué España en las manos de los que no supieron amarla ni servir. Y ahora llega la muerte en aquellos momentos. El asesinato sangriento. Organizado. Ordenado. En la sombra. Sin luz que acompañe a los que llegan y usan una musculatura y una técnica como silencia de las pistolas. Y dos cuerpos que caen. Dos vidas pisoteadas a sorpresa. Las de dos camaradas que llegaron hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el cielo, como un viento emocionante como el que el viento de la Falange frente al cuerpo de los caídos. Con un aire de firmeza que llegaba hasta allí con su camiseta azul y sus sueños. Azules como sus camisas. La cantaron también los que formaban en la guardia estera. Arriba, en el cielo, cantaban tenían la mirada segura en la procesión de los caídos que entonces quedó quieta, también firme ante la canción que salió del campo de batalla. Arriba, en el cielo, como un viento empujando, besando a toda España y mostrando el viento de sus banderas y el humo de su fuego. También en el